

DICCIONARIO

FAMILIAR VENEZOLANO

1550-1950

Por

ALFONSO JOSE DUPLAT PULIDO

"A"

A MANERA DE PROLOGO

Deseo presentar a manera de Prólogo, el extraordinario discurso pronunciado en la sesión solemne de instalación del INSTITUTO VENEZOLANO DE GENEALOGIA, el 14 de Agosto de 1968 en el Palacio de las Academias por el Doctor JULIO BAEZ MENESES, cuyos conceptos comparto, y quien posteriormente como Individuo de Número de dicho Instituto ocupara el Sillón No V, y quien también fuera el mentor del autor de este Diccionario al despertarle el gusto por la Historia y por ende de su auxiliar la Genealogía.

JULIO BAEZ MENESES

Individuo de Número del Instituto Venezolano de Genealogía
SILLON N° V

+

CARACAS

Los comentarios que he oído con motivo de la creación del "INSTITUTO VENEZOLANO DE GENEALOGÍA" y sobre la Genealogía, la realidad histórica de la Familia Venezolana y los fines que deben perseguir entre nosotros los estudios genealógicos, constituirán el tema Principal de este discurso que por ello tendrá más bien el carácter de una disertación.

I

Son muchas las críticas que la gente hace alrededor de todo lo que se relaciona, entre nosotros los venezolanos, con la cuestión genealógica. Se plantea ¿para qué a estas alturas del desarrollo de los sentimientos democráticos de igualdad y de común origen de todos los venezolanos, tratar de desenterrar y revivir la afición por una materia como la genealogía, tan consustanciada con los privilegios, con la desigualdad, con la injusticia social, fundamentada en virtudes, obras, hazañas y a veces hasta depredaciones que han ejecutado generaciones anteriores, sin

DEDICATORIA:

A TRINIDAD, mi esposa, a la que debo sus constantes estímulos, los que con una paciencia y amor infinito, hicieron posible esta obra, y la cual dedico a su MEMORIA .-
A Ana Eumenia, mi hermana, miembro del I.V.G, la que por haberme animado así como obsequiado, los libros de su esposo, el Dr. Julio Báez Meneses hicieron posible el inicio y culminación de la misma.-
A todas aquellas personas que me cedieron datos, pero en especial a las que me cedieron sus trabajos inéditos.

Mérida, 28 de JUNIO de 2005

Para otros, la posición es diferente y más inspirada en la realidad nacional. ¿Cómo van a hacer genealogía y crear un Instituto consagrado a esta clase de estudios cuando, salvo muy contadas excepciones, la mayoría de las antiguas Familias de Venezuela, aquéllas a quienes podría designárseles como familias históricas, tradicionales, hoy cuentan en muchas de sus ramas o en sus enlaces colaterales con antepasados negros esclavos, con indios, con oscuros aventureros y hombres que han vivido al margen de los principios que conforman la dignidad humana?

Otros se sitúan en puntos de vista legales y religiosos: ¿Cómo hacer estudios genealógicos en un país donde gran parte de la población proviene de uniones no consagradas por la Iglesia y por la Ley? ¿En dónde la familia ha sufrido en carne propia las consecuencias de nuestra accidentada vida política, los horrores y atropellos que acompañan las guerras y las contiendas civiles, los sacudimientos sociales?

Algunos señalan que estos estudios tendrán de hecho, como único resultado, ensalzar y poner en evidencia, una vez más, a un reducido grupo de familias que todavía no están satisfechas de haber usufructuado al país durante siglos sin trabas ni cortapisas; que dejarán en la penumbra a las demás con base a criterios anacrónicos de origen religioso o de otro orden que hoy han sido arrojados por la borda en países que tienen un desarrollo científico, político y cultural de primera magnitud.

Finalmente, para otros, unos cuantos, este tipo de estudios, es algo así como la antesala de la maledicencia y la difamación. Para ellos el genealogista es una especie de ser sui-generis, interesado en descubrir no lo que hay de valor cultural, histórico, social, en cada familia, sino todo aquello que pueda traerla a menosprecio público o social y mancillar su presente.

II

Sobre todas estas críticas que se hacen a la Genealogía, hay que tener presente, en primer término, que ellas no constituyen monopolio de la Venezuela de hoy ni de la Venezuela Colonial. Han sido formuladas en mayor o menor grado, con variantes más de forma que de fondo, en todos los países del mundo y en todas las épocas.

En contestación, de un modo general, observaré que siempre se encuentran personas que compartan esos puntos de vista. Ellos revelan una idea absolutamente errada sobre lo que constituye el objeto y fin de los estudios genealógicos modernos y las normas científicas que los rigen.

Ahora examinemos más de cerca el fundamento de las críticas que acabamos de exponer: Es inexacto creer que la historia puede hacer marcha atrás y rehabilitar privilegios, distinciones, honores que perdieron su razón de ser en la noche de los tiempos. Añorar entre nosotros esas distinciones de un pasado que no nos tocó disfrutar, sería caminar de espaldas hacia el porvenir. Es verdad que en ciertos países, muy contados, sobreviven algunas de estas antiguallas. Pero en ellos carecen del contenido real que tuvieron en su origen: de poder, de ventajas económicas. Constituyen un elemento decorativo, un leve hilo que une al presente con el pasado, no para ensalzar o encumbrar a sus tenedores actuales, sino para recordar ínclitos varones que dieron honra y gloria a sus patrias y la obligación en que se está de imitar sus dignos ejemplos en pro del bienestar público y privado.

En cuanto a "esclavos antepasados", es necesario separar dos conceptos que se presentan en nuestra América inseparables en los hechos: pérdida de la libertad y raza. No tener entre los antepasados esclavos, es decir seres que hayan perdido la libertad, que en calidad de cosas, de instrumentos de trabajo, de servicio, hayan sido objeto de contratos, que hayan pasado de

unas manos a otras, es una realidad de la que hoy en día ninguna persona consciente, culta, puede jactarse de ser excepción. Con base a documentos de insospechable veracidad histórica y con la ayuda de rigurosa lógica matemática con arreglo al crecido número de antepasados que cada quien tiene de acuerdo con las leyes de la reproducción, es fácil concluir que al cabo de determinado número de siglos, cada individuo tiene por ascendientes a todas las personas que para ese entonces constituían la nación de que se trate, gobernantes y gobernados, nobles y plebeyos, hombres libres y esclavos. Es con fundamento a este mismo orden de ideas que se habla de naciones hermanas, de pueblos hijos de una misma madre. Recordemos los diversos cautiverios sufridos por el noble pueblo hebreo, de que nos habla la Biblia con extraordinaria naturalidad y sencillez. Algunos de ellos, a veces más largos que los sufridos por los negros traídos de Africa en calidad de esclavos, cuyos descendientes recobraron su libertad a los 25, 30 o más años de haber llegado a estas tierras. Recordemos las conquistas y las consecuencias de las guerras que han sufrido los pueblos en el curso de su historia; y el tráfico y venta de seres humanos de todas las razas, efectuados hasta época reciente en la historia de la humanidad.

La cuestión de la esclavitud, abolida entre nosotros hace más de un siglo, desde el punto de vista de la pérdida de la libertad, se presenta con matriz legal originaria de las naciones otrora más cultas de la Europa Occidental, atemperada por el cristianismo. Es un hecho que pertenece al pasado, que no existe poder que pueda cambiarlo y hacer que no haya sido así. Hecho que no hay posibilidad de no aceptar, de desconocer o de rechazar con fundamentos históricos científicos.

Volvamos los ojos ahora, desde el punto de vista genealógico, al otro concepto que en América de hecho siempre ha estado unido al de la esclavitud: el ser la persona privada de la libertad de la llamada corrientemente raza negra y en algunos raros casos de raza indígena.

Es un hecho que la esclavitud en Venezuela la sufrieron personas exclusivamente de raza negra y también durante el período de la conquista algunos indígenas fieros, rebeldes, que lucharon por conservar su libertad frente al conquistador. No obstante, debe hacerse hincapié sobre el hecho de que la esclavitud de los indios tuvo más bien en el fondo razones de otro orden y, por ello precisamente, no se perpetuó en sus descendientes.

Pero es el caso que el problema de la raza es un problema extraño al objeto, fines y fundamento de la genealogía moderna. Ella no tiene por fin establecer si una raza es mejor que otra desde ningún punto de vista. Se ocupa antes que todo *del estudio de la Familia de cada persona* en el correr de los tiempos, siguiendo la cadena de padres a hijos. A este respecto, séame permitido traer a colación que entre los historiales genealógicos de mayor antigüedad y riqueza se cuentan los que se refieren a familias de raza amarilla. Piénsese en las genealogías chinas, basadas en el culto de los antepasados; en las fabulosas genealogías japonesas. En cuanto a las personas de raza negra son numerosas las familias africanas cuyos historiales alcanzan épocas remotas.

En Venezuela la situación se reduce a que hay que aceptar como un hecho natural, normal, que una persona pueda contar entre sus antepasados además del fero y de otras gentes de raza blanca, personas de raza negra o indígena.

En verdad, la cuestión que se plantea en los países que abrigan en su seno grupos étnicos diferentes, es más bien un problema de repartición de la cuota de poder político, económico, social y religioso que ha de corresponder a cada cual, en la dinámica de la vida nacional. A nadie, en ninguna sociedad, le agrada contarse entre los desheredados y desvalidos, cualquiera que sea la raza a que pertenezca. Huelga citar casos concretos.

En lo que concierne a que la creación de un Instituto de Genealogía sólo serviría para hacer una vez más la apología de unas cuantas familias hartamente conocidas, diremos que ello carece de sustentación. En Venezuela existen innumerables familias que, desde el descubrimiento hasta hoy, se han ido incorporando a la vida nacional y con sus virtudes y sus obras han contribuido eficazmente a elevar al país hasta el alto sitio que hoy ocupa entre las naciones.

Es cierto que hasta época bastante reciente, los estudios de familia que se han hecho y

III

publicado, han estado inspirados y circunscritos por abonadas y legítimas razones, a las familias de los héroes más eminentes de nuestra Independencia, a aquellas que lucieron en la colonia en su rama principal un título nobiliario o a las que en la vida republicana han ocupado posiciones destacadas en la sociedad; en la política, en la economía.

En Venezuela existen incontables familias, correctamente organizadas que gozan de una posición social y económica mediana, desde hace varias generaciones. Su historial familiar está apuntalado con matrimonios y bautismos como podría estarlo las de mayor importancia histórica y social. Se puede decir que el lema que han mantenido estas familias con orgullo a través de generaciones, de privaciones y sacrificios, es el antiguo lema español "pobres pero con honra". A ellas, que constituyen el baluarte moral de la nación, habrá que rendirles puesto importante en nuestros estudios y publicaciones. Sobre este punto viene al caso una investigación hecha en Francia hace algunas décadas. Se trató de establecer cuál era la familia que había conservado la propiedad de sus tierras por mayor tiempo. El resultado fue inesperado: no apareció ningún descendiente de las familias reales que han gobernado ese país, ni ningún miembro de la alta ni de la mediana nobleza, ni de la poderosa burguesía. Apareció una familia de labradores que la había conservado en sus manos ininterrumpidamente desde el tiempo de Carlo-Magno. Este hecho histórico nos ayuda a concretar mejor lo que deben ser nuestros trabajos histórico-genealógicos, las pretensiones que deben animarlos habida cuenta de que nuestra fe de bautismo como nación no llega a los cinco siglos.

En cuanto a la legitimidad, tócanos decir que la incidencia de antepasados naturales o de otros calificativos que presentan las familias organizadas en Venezuela, en nada se aparta de la que aparece en otros países. Especialmente la que se lee en las genealogías españolas y portuguesas antiguas. Desde el punto de vista genealógico, lo importante en esta materia para nosotros, es poder establecer la continuidad real y verdadera de una generación a otra; la comprobación de que están presentes los tres nexos fundamentales que aseguran la perpetuidad de una familia: nexo de sangre; nexo cultural y en él va incluido el lenguaje, la religión, la tradición histórica y moral de la familia, la educación recibida, el apellido que se lleva; y la posición de poder en su acepción más amplia: intelectual, económico, político y social. Huelga decir que en la transmisión de la situación de poder de una generación a otra, el principio de la legitimidad ha tenido en todos los tiempos gran importancia, por lo cual consideramos innecesario insistir sobre este asunto.

Para mejor ilustración del criterio que antecede, séame permitido mencionar los nombres de los católicos monarcas Don Fernando y Doña Isabel, a cuya inteligencia y sagacidad debemos el glorioso origen hispano de nuestra Patria. Ellos, con sujeción a las partidas de matrimonio y a las fe de bautismos, no podrían remontar sus genealogías más allá de un escueto número de generaciones, por algunas de sus ramas más importantes. Aludo al Rey Don Enrique de Trastámara y a antecesores de Doña Juana Henríquez. Si este criterio ha sido admitido para los poderosos, no hay razón valedera para que no se le admita frente a familias de menor jerarquía, siempre y cuando la relación de una generación a otra sea verdadera y no supuesta.

En este punto es de tener presente que la creación de los hijos desde que el mundo es mundo, siempre ha ocurrido de una sola manera, cualquiera que sea el credo religioso que santifique la unión y cualquiera que sea la ley civil que rijan sus efectos.

Para abordar la última de las críticas que se hacen a los estudios genealógicos, mencionadas en el anterior recuento, observaremos que la maldad y la difamación no constituye patrimonio propio de ninguna disciplina científica. Asociarlas a ellas es confundir los defectos de las personas con las actividades a que se dedican, por ello no nos extenderemos en más consideraciones sobre este punto.

Disipada la atmósfera negativa y llena de suspicacia que ha envuelto entre nosotros la cuestión genealógica, pasaré a considerar las peculiaridades que presenta en este sentido la realidad histórica de la Familia Venezolana. Ello constituirá el segundo aspecto de esta disertación.

La Familia Venezolana que embarga nuestra atención, nace con la llegada del Conquistador español. Se constituye en célula básica de la nueva nación y crece y se multiplica en la misma medida que avanza el proceso de la conquista, la pacificación de naturales, la creación de pueblos. El guerrero español se une con la india. Estas uniones iniciales frecuentemente las santifica el matrimonio. Sin embargo, pasada la novelería del descubrimiento, consciente el español de las profundas diferencias de cultura y de la falta de riquezas de los indígenas de esta Tierra Firme, imprime a estas uniones carácter ocasional, temporal. Las relaciones amorosas con las negras, negras esclavas o hijas de esclavos, revisten, salvo excepcionales casos en que hubo boda, carácter esporádico, circunstancial, que no crea familia organizada. El español conquistador que no llegó casado de la Península, se casa y crea hogar con españolas hijas de otros españoles que han pasado a América con su familia, o con parientas o relacionadas con su familia en España o en otras partes de América, quienes luego se establecerán en estas comarcas.

Estos pequeños núcleos de matrimonios españoles, vinculados a los conquistadores fundadores de pueblos, van a constituir la base granítica de puro temple ibérico sobre la cual crecerá la familia organizada en la Colonia que ejercerá el poder. De su seno saldrán las personas que desempeñarán las funciones públicas, religiosas, culturales, económicas, cuando estas designaciones no correspondan a la Corona.

Al lado de estas compactas familias de origen español y ligadas con ellas por nexos de sangre generalmente indocumentados, surge un numeroso conglomerado que va a constituir el grupo social que con el correr del tiempo figurará en la historia con una designación alusiva a su color: el de los "pardos". Libres en su casi totalidad, porque el español consciente de su paternidad, jamás aceptó que sus hijos, en quienquiera que fueran concebidos, tuvieran la condición de esclavos. Pero si en este aspecto el español americano se muestra generoso, se vuelve intransigente, egoísta y despiadado, cuando se trata de que personas de ese origen se casen con los de su familia, obtengan cargos públicos de significación, desempeñen posiciones en la jerarquía eclesiástica, en síntesis, tengan acceso a la plenitud de la cultura, la riqueza y el bienestar en su más amplia acepción.

Esta posición intransigente, no hará sino acentuarse a todo lo largo de la Colonia con el apoyo de fondo de la Corona y de la Iglesia. Vallas legales y de todo orden, mantendrán a duras penas, hasta la Independencia, esa separación entre los dos grupos sociales unidos entre sí por nexos de sangre, que vivían sobre la misma tierra y que usufructuaban la misma cultura española, traducida principalmente en su lengua y religión.

Desde el punto de vista genealógico, ¿qué rasgos fundamentales presentan esos grupos de españoles criollos pasados cien o ciento cincuenta años de la Conquista?:

Sus personas físicas constituyen una síntesis de España. Sus antepasados provienen de todas las provincias españolas inclusive las de ultramar. No representan a un pueblo, a una región, sino a toda España. Pueden llevar apellidos castellanos, andaluces, gallegos, aragoneses, extremeños, vascos, pero estos apellidos no significan como ocurre en España que la mayoría de sus antepasados sean vascos, extremeños, aragoneses.... A veces una persona que lleva por ejemplo, un apellido vasco o castellano, sólo tiene un 5% de antepasados castellanos o vascos.

La condición social de sus antepasados es igualmente variada. Al lado del antepasado noble, militar, que funda pueblos, conquista nuevas tierras y presta grandes servicios a la Corona, está el labrador - generalmente pequeño propietario agricultor en su lugar de origen- y el "villano pechero", quienes al establecerse en América asumen la condición de hijosdalgos y usan el Don. Algunas veces cuentan entre sus antepasados el segundón de una familia

española, que con algún cargo público o por espíritu de aventura se radicó en esta tierra generosa y formó familia.

La mayoría de los Gobernadores y Capitanes Generales y los altos funcionarios desempeñan el cargo por el tiempo que les ha sido concedido y se van con su parentela.

Otra característica, para el genealogista, que tienen las familias que constituyen esta primera sociedad venezolana y que forman su cabeza, es la de que conservan con gran cuidado el recuerdo de todo lo que se relaciona con su pequeña historia familiar.

Esta pequeña historia la forman los servicios prestados a la Corona en la Conquista, en la fundación de las ciudades, en la lucha, pacificación y adoctrinamiento cristiano del indígena, en las guerras contra las naciones enemigas de España, en la defensa del territorio contra las incursiones de filibusteros y piratas; las contribuciones para cubrir las necesidades de la Corona, para la fabricación de iglesias y templos, en fin, lo hecho por el triunfo y gloria de la Iglesia en América.

Con base a historiales presentados a la Corona sobre los méritos y servicios prestados a ella, por sus antepasados y por ellos, es que los blancos criollos obtendrán los cargos públicos, los honores, las confirmaciones de tierras, en síntesis, todo aquello que daba preeminencia y bienestar, aprecio y estima en el seno de la sociedad.

Otra de las peculiaridades genealógicas que nos ofrece esta sociedad de blancos criollos, es la de que todos están ligados entre sí por parentesco de sangre, o de afinidad, en grados más o menos cercanos. El peninsular o isleño que se establece en el país, al contraer matrimonio se vincula real y permanentemente con la historia de esta nueva tierra. Y cosa curiosa, en numerosos casos es la familia criolla la que fija condiciones y a veces se opone al matrimonio por considerarse heredera de un pasado ilustre, gozar de una posición económica y social eminente y considerar que, el matrimonio a efectuarse no está acorde con los principios de igualdad jerárquica y social de ese entonces.

Los blancos criollos se sentían los legítimos herederos de la proeza de la Conquista y de la creación de estas nuevas naciones. Veían con desdén a aquéllos que regresaban a España con el botín en la mano, a veces fruto de labor honrada y legítima, pero otras el de depredaciones y fechorías. El que permanecía en América tenía que dar cuenta de sus actos y verle la cara a una sociedad que desde su primer instante contó y se formó al amparo de la moral cristiana, bajo la égida de la Iglesia.

El hecho que acabamos de apuntar, que los blancos criollos estuvieran ligados entre sí por los nexos de parentesco a que nos hemos referido, no quiere decir que no existieran entre ellos y no se lo hicieran sentir entre sí, en mayor o menor grado, diferencias de posición social, de méritos, de origen. No todos provenían de los mismos conquistadores sobresalientes, ni los contaban entre sus mayores en igual número, ni podían invocar fundaciones de ciudades, proezas heroicas, ni ascendientes nobles peninsulares, ni un origen ciento por ciento ibérico. Todas estas circunstancias configuraban diferencias de familia y por consiguiente una escala social entre ellos.

La Guerra de Sucesión Española y el advenimiento al trono de España de los Borbones en 1700, tiene consecuencias importantes para la Familia Venezolana desde el punto de vista que nos ocupa. Los servicios, méritos y nexos con la Casa de Habsburgo y sus funcionarios de Gobierno, obra de varias generaciones, van a ser examinados por nuevos jueces, con distintos criterios. Los criollos han debido ver con angustia la posible pérdida o depreciación de su fabuloso capital histórico-familiar, de sus ahorros políticos.

El establecimiento de la Compañía Guipuzcoana en 1728 y el gran desarrollo de la riqueza en el siglo XVIII, dan un impulso inusitado al poderío de las familias blancas criollas que ya al finalizar el siglo tratan de establecer entre ellas mismas diferencias más marcadas, entre las de origen noble o que han obtenido tal condición y las que no lo han logrado. Para ese entonces se cuentan entre los criollos blancos unos cinco títulos nobiliarios, ostentados por los llamados popularmente "grandes cacahos". A los anteriores elementos que constituían

el acervo histórico de cada familia, se agrega el del parentesco con las personas investidas con títulos, órdenes nobiliarias u otras dignidades. Los interesados citan en sus peticiones para la obtención de privilegios, cargos públicos, dignidades, en los juicios de disenso, de matrimonios, etc., el grado de parentesco que tienen con los titulados: «Yo soy pariente en tal grado del conde tal, o del marqués cual, etc.». Se está, para no salirme del aspecto que interesa a la genealogía, en presencia de un grupo de familias orgullosas de su pasado, conscientes de su riqueza, cultura y capacidad, prontas a hacer sentir el poder económico y social de que disponen en la primera oportunidad que se les presente, así el motivo sea baladí.

Mientras esta evolución llena de dinamismo y altura se observa en las familias blancas criollas, no es menos significativa la que ha ocurrido en el mundo de los pardos. Amparados por la Corona, bajo la dirección y los principios de la Iglesia Católica, cuya labor inconmensurable en la formación y civilización americanas, no tiene parangón, las familias pardas se organizan, evolucionan hacia metas cada vez mejores, con base a los modelos que les presentan las familias de los blancos criollos. Es tan rápida la asimilación y tal el parecido que ofrecen con ellas sus exponentes más destacados, que los blancos criollos ya no se juzgarán seguros con las trabas de orden legal y social existentes, para impedir su acceso a las funciones públicas, a los estudios superiores eclesiásticos, a las funciones militares de alguna responsabilidad. Tratarán de limitar el uso que podrán hacer con su dinero honradamente adquirido, prohibiéndoles, mediante disposiciones que parecen pintorescas pero que están cargadas de tragedia, que usaran paraguas, que pusieran cojines para hincarse en los templos, que vistieran con lujo. No obstante ello, en aquellos ramos en que no encontraron cortapisas sino libertad de acción, pudieron demostrar y desarrollar su talento. Las familias pardas dieron al país lo mejor que éste puede lucir de esa época en pintura, música, tallado.

Para dar una idea de hasta qué punto en España, en la América Hispánica, el presente y el porvenir de las personas estaba ligado a sus antepasados por amarras legales que impedían al talento nuevo abrirse paso, séame permitido recordarles la Real Cédula de 25 de mayo de 1816, en la que se fijan como requisitos para gozar cualquier beca de los seis Colegios Mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá, la de que el agraciado, antes de tomar posesión de ella, haga prueba de su cristiandad, buenas costumbres, legitimidad, limpieza de sangre y oficios, la de sus padres, abuelos y bisabuelos paternos y maternos en primera y segunda línea, del mismo modo que se practican las de igual clase para vestir el hábito de la distinguida Orden Española de Carlos III, todo ello acompañado de probanzas evacuadas con unos requisitos y dentro de un procedimiento, que uno se pregunta si actualmente existiría en Venezuela una sola persona, que tenga talento y que pueda llenar tan rigurosos y extraños requisitos para obtener una beca (1 Cedula de la Universidad de Caracas 1721-1820. Universidad Central de Venezuela —Caracas, 1965).

Lo dicho anteriormente no significa que durante todo el correr de la época colonial no haya existido una corriente continua de matrimonios entre blancos y pardos y de uniones fuera del matrimonio, hasta el extremo de que los menos blancos y los menos pardos en el hecho se confundieran.

La Revolución Francesa con todas sus secuelas produce una gran conmoción en la familia de los blancos criollos y en todos los estratos sociales. Posteriormente, la ocupación de España por los ejércitos napoleónicos, la abdicación de Fernando VII y el advenimiento al trono de José Bonaparte, plantean a la Familia Venezolana y de toda América una grave situación. Si aceptan como rey a José Bonaparte corren el grave riesgo de que aquí se implanten muchas de las medidas nacidas de la Revolución Francesa; que se repita en grado mucho más grave lo que ocurrió con el cambio de la dinastía de los Habsburgos a la de los Borbones, esto es, la posible pérdida o depreciación del capital histórico y político que tenían. Si buscan un rey de otra nación, traicionan a España y a su propio ser histórico. Si proclaman la Independencia, traicionan los nexos de fidelidad y afecto que los ligan a España y a la casa reinante depuesta. De allí, que en definitiva, no encontraran otra solución razonable que la de crear, como ocurrió

practicamente en casi todas las demás colonias Americanas. Juntas de Gobierno que fueran conservadoras de los derechos de Fernando VII. Esta decisión la toman los criollos blancos casi por unanimidad y es aceptada con la fuerza de los hechos cumplidos por los demás estratos sociales. Estamos en el 19 de Abril de 1810.

A nadie se le escapa que esta situación anómala de un gobierno cuya finalidad declarada es la de conservar el derecho de un Rey lejano derrocado a gobernar estas tierras, no podía durar indefinidamente. El grupo partidario de la Independencia que ya tenía vieja raíz entre nosotros, ante el hecho de la ocupación de casi toda España por el extranjero invasor, apoyado en la creencia de que su expulsión podría tomarse años, quizás siglos, si se pensaba en la dominación árabe, impone su particular modo de ver las cosas. La Familia Venezolana como un todo, salvo contadísimas excepciones, declara la Independencia, sin derramamiento de sangre y sin que queden realmente afectados sus intereses fundamentales. Se proclama la República por todas las razones que han señalado los historiadores. Sin embargo, desde el punto de vista que nos ocupa, nos interesa especialmente, la de que no se podía establecer la monarquía porque no existía en el país, en ese momento, una familia lo suficientemente poderosa y con suficiente prestigio como para ocupar el trono, hecho que hubiera llevado a la nación a una guerra civil.

Los hechos se van a encargar de desmentir las conjeturas y previsiones que los criollos blancos habían formulado sobre el destino de España. El pueblo español reacciona en forma tan rápida, unánime, heroica y valiente contra el invasor, que su derrota se vislumbra a corto plazo y con ella la caída del monarca usurpador. Acontecimientos éstos, de la mayor trascendencia hasta hoy en la suerte de los pueblos de nuestra América. La toma de conciencia de estos hechos por parte de la Familia Venezolana, va a dividirla en dos bandos irreconciliables: los que quieren que continúe nuestra unión con España bajo el cetro de la monarquía borbónica y los que quieren gobierno propio, nuestro, republicano, libre e independiente. Todo ello ocurre antes de que se hubiese consolidado el gobierno republicano y se hubiese formado un verdadero espíritu nacional que asegurara su existencia.

Concluida la Guerra de la Independencia, numerosas familias de pardos en calidad de próceres y héroes, pasan a ocupar primer rango en la vida nacional y se entroncan con las antiguas familias de blancos criollos en todos los niveles. Las barreras legales que los separaban de los blancos desaparecen. Los matrimonios entre unos y otros continuarán en marcha progresiva frenada mas por diferencias de cultura, de posición económica, social, que por razones que color. Este último impedimento es soslayado cada vez que se está en presencia de personas de verdadero mérito con poder político y económico.

Durante el período que transcurre hasta mediados del siglo XIX, las familias blancas criollas que han salido diezmadas en proporción increíble de los horrores de la guerra, arruinadas, pero llenas de prestigio por haberlo sacrificado todo por la Independencia, hacen un gran esfuerzo por reconstruir sus fortunas, ocupar posiciones de poder y restablecer la unidad entre ellas, dando cabida a los exilados realistas.

A mitad del siglo pasado se observa en el seno de la Familia Venezolana una gran incertidumbre frente al porvenir. La mayoría de los grandes caracteres de la Independencia, de los héroes, han desaparecido. Se observa lo que hoy se ha dado en llamar "un vacío de poder". La correlación de fuerzas entre los distintos estratos sociales pierde el equilibrio. Las familias se dividen en la lucha por el poder, van a la guerra entre sí y se diezman una vez más. Mientras esto ocurre, el "bochinche", el crimen, el atropello, el asalto, el robo y toda clase de desmanes se apodera de los campos por falta de autoridad.

Terminada la Guerra Federal, vuelve a reconstituirse la Familia Venezolana tradicional y a ella se ligan una vez más por matrimonio numerosas personas de origen popular que supieron conquistar honores y riquezas durante la contienda. Este mismo hecho va a repetirse ininterrumpidamente en nuestro proceso histórico desde entonces hasta hoy. Aparecerá la gente de Crespo, de Castro, de Gómez. del 36, del 45, del 58 al término de esta evolución, la unidad de la Familia Venezolana es un hecho tal, que todos nos sentimos con iguales posibilidades

y derechos. Las personas ven limitadas sus aspiraciones matrimoniales por razones culturales, estéticas, en síntesis por diferencias entre los seres que hagan la vida común imposible y desgraciada, pero no por razón de su origen.

Nótese que en esta exposición me he referido con insistencia a la cuestión matrimonial y ello se debe a que ves el punto de partida de la familia. La genealogía justamente se ocupa de la sucesión de padres a hijos y el matrimonio es el medio establecido en todas las sociedades organizadas para llevar a cabo la procreación con todos sus efectos deseables en bien de los hijos y de los progenitores.

Esta visión sucinta de lo que ha sido nuestra familia desde la conquista hasta hoy y las vicisitudes que ha atravesado, evidencian que el genealogista se encuentra en presencia de una realidad histórica familiar sui-generis, la cual acusa marcadas diferencias con las de las naciones europeas. De ahí que nuestros estudios genealógicos deberán inspirarse en fines que nos sean propios y contribuyan a nuestro engrandecimiento nacional. Tomaremos de la genealogía europea sus métodos y normas científicas para el examen de documentos, la exposición de materias y adaptaremos a nuestra realidad histórica el espíritu que anima sus investigaciones.

Las proezas de la conquista de esta Tierra Firme, la fundación de sus pueblos y ciudades, etc., suministran al genealogista material de alto valor histórico. Superior, si se quiere, al que nace de las proezas que en la Edad Media sirvieron de fundamento a la nobleza europea.

La palabra "noble" que nos viene del latín, significa originalmente "conocido", digno de ser conocido o el que se hace conocer; porque efectivamente el noble debe darse a conocer por sus virtudes. Con esta palabra se designa posteriormente al "hombre que es de una condición más elevada que los otros y goza de ciertas exenciones y preeminencias". En el pasado, para ser noble, lograda la notoriedad era necesario que el Monarca la reconociese en forma expresa. Así nació la nobleza de privilegio, los hijos pasan a ser nobles de sangre. Constituye sin lugar a dudas mayor timbre de orgullo contar entre los antepasados descubridores que ensanchan al mundo conocido, fundadores de ciudades que hoy presentan un desarrollo asombroso, que haber poseído en tiempos remotos un castillo o una torre de piedra, cuya finalidad militar, social, política, familiar, quedó enterrada con el advenimiento del estado moderno.

Tenemos nuestros héroes de la Independencia, nuestros filántropos, nuestros hombres de letras, nuestros hombres públicos, nuestros artistas, nuestros militares, en fin toda una pléyade de hombres que ponen en alto la Familia Venezolana y le dan lustre y jerarquía.

Despejada la situación en torno a la cuestión genealógica, determinemos cuales son los fines que esta ciencia auxiliar de la historia debe apuntar entre nosotros. Ello constituirá la parte final de esta disertación.

IV

Los fines que perseguirían los estudios genealógicos hechos de acuerdo con las normas científicas que rigen esta materia y con vista del origen y desarrollo de la Familia Venezolana en los cuatro siglos corridos que nos separan del descubrimiento de la Tierra Firme, podemos tentativamente esbozarlos así:

A) Crear una conciencia nacional de que todas las familias venezolanas, ligadas entre sí por la sangre y la cultura, forman una sola familia. Para alcanzar este objetivo el estudio de cada familia debe comprender todos los antepasados, sin exclusiones de ninguna naturaleza por razón de raza, religión, situación económica, cultural, moral, sexual y desacato a las leyes.

B) El aspecto utilitario de los estudios genealógicos, como la determinación de

la persona a quien corresponda hoy un título nobiliario, una herencia olvidada, si es que todavía puede sostenerse legalmente en Venezuela tal aserto, quien representa la rama mayor de una familia, etc., pasarían a lugar secundario.

Esta posición apartaría nuestros estudios genealógicos de los objetivos para los cuales son utilizados en otros países, con consecuencias exclusivistas, discriminatorias, divisionistas, al concentrar su atención en la línea mayor de cada familia y olvidarse del resto. Naturalmente que esta posición europea en lo que respecta al pasado está justificada en vista de las leyes que regían la transmisión de las dignidades, honores y a veces el patrimonio. La aplicación en Venezuela de estas normas en el exámen de nuestro pasado carecería prácticamente de objeto, pues sólo se referirían a la determinación teórica de las personas a quienes corresponderían hoy los poquísimos títulos nobiliarios criollos que existieron en la colonia.

C) Crear conciencia en cada miembro de una familia sobre la participación personal que han tenido sus antepasados en los principales hechos de nuestra historia. Una genealogía para nosotros no solo debe ser una lista escueta de nombres, partidas de nacimiento, matrimonio y defunción, sino también una información de lo que fue la vida de cada una de esas personas, como llegaron a Venezuela, las vicisitudes que pasaron, la suerte que corrieron, que papel desempeñaron en la Conquista, en la pacificación de los indios, en la fundación de ciudades, en la lucha contra los piratas, en la gesta emancipadora, en las guerras civiles, terremotos, pestes, etc., en la actualidad, en fin en todos los aspectos social, políticos, económicos, culturales de la vida nacional. Es más, a través de algunas figuras peninsulares y canarias que pasaron Venezuela, cuyos antepasados llenan la historia de España y de Portugal y cuyos descendientes la de Venezuela, acercarnos en forma concreta y objetiva al pasado de esas grandes naciones que dieron a luz nuestros pueblos.

Esta pequeña historia de familia que interesaría en principio, por así decirlo, casi exclusivamente a la familia de que se trate, vendría a complementar, a humanizar la Historia que se estudia en Colegios y Universidades. En donde el ser humano se funde y se mueve anónimo en la sociedad, en los ejércitos, en las llamadas clases sociales, en los distintos estratos que luchan entre sí por la supervivencia y la dominación.

Esta pequeña historia también tendría por resultado el integrar a la conciencia y juicio que hacemos sobre nosotros mismos, una visión cabal del pasado que nos dio ser. Nos pondría de presente que provenimos con el correr del tiempo, tanto de los que se cubrieron de gloria al cosechar la victoria, como de aquellos, que cayeron vencidos, y su recuerdo está relegado en el olvido.

D) Otro de los fines de los estudios genealógicos sería el de contribuir a la formación y organización del "Archivo Familiar". Sobre todo en una época como la presente, y más aún, como la que se vislumbra que está por llegar, en donde el hombre no podrá moverse, ni vivir, sin estar provisto de una gigantesca documentación que lo identifique totalmente a él, a su familia y a todos sus antepasados. Es de recalcar que en el futuro, el conocimiento cabal de los antepasados tendrá una importancia extraordinaria; que si la genealogía sirvió en el pasado para determinar a quién correspondía un privilegio, un título nobiliario, en un mañana no muy lejano, servirá como auxiliar *de los científicos para el mejoramiento de la salud, la prolongación de la vida y el mejor uso de nuestras disposiciones hereditarias con base a un conocimiento secular de nuestros antecedentes genéticos y clínicos*. El interesado suministraría al científico la identificación de sus antepasados con base al "Archivo Familiar" y el científico con la ayuda del Ordenador Electrónico (Computador) que daría las historias clínicas de los mayores y las demás informaciones pertinentes, prescribirá el tratamiento a cada paciente y la conducta que éste deberá observar.

E) Los estudios genealógicos en esta edad moderna donde es tan fácil el desplazamiento de las personas, pueden prestar inapreciables servicios. Servirá para

mantener viva y conocida la relación de parentesco entre los miembros de una familia dispersos por el mundo. En este sentido se me ha informado que existen familias que tienen un centro a donde comunican todos los sucesos importantes que les ocurren: nacimientos, defunciones, desplazamientos y que luego esa información es distribuida a todos los interesados para mantenerlos al día sobre el estado general de la familia.

F) Para concluir, quiero referirme a un propósito que tendrá en común la genealogía Venezolana con el de todas las genealogías del mundo entero y es el de que las nuevas generaciones imiten y superen las virtudes morales de sus antepasados, lleven adelante obras de bien inspiradas en sus ejemplos y contribuyan al engrandecimiento patrio. Y aquí cabe decir, que si bien es cierto que todas las familias tienen un patrimonio histórico diferente, también lo es, que todas deben tener presente lo que el Príncipe de las Letras Españolas pone en boca de Don Quijote cuando Vivaldo le pregunta sobre el linaje, prosapia y alcurnia de su Dulcinea: «No es de los antiguos Cursios, Cayos y Cipiones romanos, ni de los modernos Colonas y Ursinos, ni de los Moncadas y Requesenes de Cataluña; ni menos de los Rebellas y Villanovas de Valencia; Palafoxes, Nuzas, Rocabertis, Corellas, Lunas, Alagones, Urreas, Foces y Gurreas de Aragón; Cerdas, Manriques, Mendozas y Guzmanes de Castilla; Alencastros, Pallas y Meneses de Portugal; pero es de los del Toboso de la Mancha, linaje, aunque moderno, tal, que puede dar generoso principio a las más ilustres familias de los venideros siglos».

También debemos tener presente y no debemos olvidar, que cualquiera sea nuestro abolengo y por muy esclarecido e ilustre que éste sea, somos mestizos culturales.

He dicho, muchas gracias.

"B"

PARAMETROS
del
Diccionario Familiar Venezolano

14 Generaciones aprox. (1.550-1.950)

Portada del Diccionario: EL Matrimonio del Libertador por TITO SALAS

En este libro se escriben sobre un diseño novedoso pero sencillo y práctico, algo más de 50.000 núcleos familiares establecidos en el territorio (y sus adyacencias) que a partir del 27 de marzo de 1528 y ampliada por la real cédula del 8 de septiembre de 1777 se denominó como la "Capitanía General de Venezuela" (República de Venezuela); siendo los parámetros del presente trabajo los siguientes:

- COLUMNA "A" **FUENTE:** Abreviada **Fte.** significa **LA FUENTE** de donde se tomó el dato de toda la línea, dando preferencia a aquella que indicó a los hijos.-
- COLUMNA "B" **PAGINA:** Abreviada **Pag.** Indica **LA PAGINA** de la Fuente en donde se encuentra el contenido de la línea.-
- COLUMNA "C" **NOMBRE:** Es el conjunto del nombre y apellidos familiares que identifican a un individuo, haciendo caso omiso de los títulos, así como de la preposición "de", o de la conjunción "y" en la mayoría de los casos solamente se presentará una diferencia en los Próceres, los cuales estarán escritos en **Negrillas Subrayadas**, y los Presidentes de la República, estarán en **Negrillas-Cursiva**. Se añadirá además debajo de él, en lo posible el año de su nacimiento (ó el del bautizo) así como el de fallecimiento. (pero no el del testamento).
- COLUMNA "D" **PADRES:** Como tal, los progenitores (según la Fuente) del Individuo (Nombre); en la parte superior el PADRE y en la inferior LA MADRE indicando en lo posible sus títulos.-
- COLUMNA "E" **AÑO BODA:** Indica el año de la unión del Individuo (Nombre) con el Esposo (a).-
- COLUMNA "F" **CONYUGE (S):** El Individuo o los Individuos, que hubiesen contraído Nupcias o relación (según las Fuentes), con el NOMBRE tratando de escribirlo en lo posible como fue tomado originalmente de la FUENTE.-

COLUMNA «G» **HIJOS:** Como tal, el fruto de esa unión, identificándolos mediante la unión de ambos apellidos y tratando en lo posible de que el APELLIDO FAMILIAR resultante, sea el que menos confusión traiga consigo por la repetición de los mismos y además para lograr un mejor orden alfabético, dando para ello preferencia a los dos apellidos de la Madre.-

La publicación de este Diccionario Familiar Venezolano tiene el propósito principal de permitir la accesibilidad a la información necesaria, para que el lector pueda elaborar de una manera sencilla el ARBOL GENEALOGICO de la persona consultada, bien sea desde el punto de vista genealógico, como también, si se desea indagar sobre los hechos, en que estuvieron involucrados los ancestros que conforman dicho árbol, bien podrá buscar en el listado que allí se señala, donde encontrará el autor o autores que hubiesen escrito sobre la materia en cuestión y en donde se halla el dato que me ha permitido escribir la línea y al que he denominado FUENTES (Autores) y los cuales he puesto a continuación en orden Alfabético; allí Uds. podrán encontrar una mejor información sobre el acontecer de la persona y por ende el de la «Familia» a que dicho personaje, por Uds. indagado pertenece y en consecuencia, adquirir el ejemplar descrito en sus librerías preferidas, o en otros casos, por ser ediciones restringidas y generalmente agotadas solicitar tanto en la Biblioteca Nacional como en el Instituto Venezolano de Genealogía sendas copias fotostáticas.

Las Abreviaturas de «**LAS FUENTES**» son las siguientes:

AA	ANGEL MARIA ARELLANO	MIS MEMORIAS
AAH	ANTONIO ALFREDO de HERRERA	ASCENDENCIA del GRAN MARISCAL de AYACUCHO Don ANTONIO JOSE de SUCRE y ALCALA
AB	ALFREDO BOULTON	EL SOLAR CARAQUEÑO DE BELLO
ACH	ALEIDA CHAVEZ ZAMBRANO	La Familia BURGUERA, una visión a través de la Historia Documental, oral y escrita ; 1779-1946 (Tesis de grado 1991)

- | | | | |
|-----|--|---|--|
| AF | AMILCAR FONSECA | ORIGENES TRUJILLANOS | |
| AH | ARMANDO HERNANDEZ | UNA FAMILIA VENEZOLANA "LOS HERNANDEZ" | |
| AMC | ALEJANDRO MARIO CAPRILES | ALONSO DIAZ MORENO, Uno
ALONSO DIAZ, Muchos | |
| AN | ARCHIVO GENERAL de la NACION | HOJAS MILITARES (Tomo II; Letras G-O) | |
| AN1 | ARCHIVO GENERAL de la NACION | HOJAS MILITARES (Tomo III; Letras P-Z) | |
| AP | AMBROSIO PERERA | TOMO I DEL HISTORIAL GENEALOGICO DE FAMILIAS CAROREÑAS (Segunda Edic.) | |
| AP1 | AMBROSIO PERERA | TOMO II DEL HISTORIAL GENEALOGICO DE FAMILIAS CAROREÑAS (Segunda Edic.) | |
| AV | ANTONIO J. VINCENTELLI | LA FAMILIA "ESPAÑA" Datos y Anécdotas. | |
| AV1 | ANTONIO J. VINCENTELLI | MIS ANECDOTAS | |
| BG | BOLETIN No.2 del INSTITUTO VENEZOLANO de GENEALOGIA | VARIAS FAMILIAS ALLI RESEÑADAS | |
| BG1 | BOLETIN No.3 del INSTITUTO VENEZOLANO de GENEALOGIA | VARIAS FAMILIAS ALLI RESEÑADAS | |
| BG2 | BOLETIN No.4 del INSTITUTO VENEZOLANO de GENEALOGIA | VARIAS FAMILIAS ALLI RESEÑADAS | |
| BG3 | BOLETIN No.5 del INSTITUTO VENEZOLANO de GENEALOGIA | VARIAS FAMILIAS ALLI RESEÑADAS | |
| BG4 | BOLETIN No. 6 del INSTITUTO VENEZOLANO de GENEALOGIA | VARIAS FAMILIAS ALLI RESEÑADAS | |
| BG5 | BOLETIN No. 7 del INSTITUTO VENEZOLANO de GENEALOGIA | VARIAS FAMILIAS ALLI RESEÑADAS | |
| BG6 | BOLETIN No.8 del INSTITUTO VENEZOLANO de GENEALOGIA | VARIAS FAMILIAS ALLI RESEÑADAS | |
| BG7 | BOLETIN No. 9 del INSTITUTO VENEZOLANO de GENEALOGIA | VARIAS FAMILIAS ALLI RESEÑADAS | |
| BM | JESUS BAEZ MENESES | NOTAS SOBRE LOS BAEZ de SIMANCAS que se Establecieron en Caracas en el Siglo XVII.- | |
| CD | CARLOS F. DUARTE | | Noticias sobre el Prócer Cumanés CASIMIRO ISAVA NUÑEZ |
| CF | CARLOS S. FERRERO RAMIREZ | | LA FAMILIA FERRERO EN COLOMBIA Y VENEZUELA. |
| CG | CESAR GONZALEZ | | VIEJA GENTE DEL TACHIRA (Crónica Genealógica) |
| CHL | JOSE C. CHACIN LUSINCHI | | APUNTES FAMILIARES CLARINESES |
| CL | CESAR LIZARDO | | ALGUNAS FAMILIAS DE MEDICOS EN VENEZUELA. |
| CLA | CARMEN CECILIA LARRAZABAL de ADRIAN | | UN LEGADO DE RECUERDOS PARA SIEMPRE |
| CM | CARLOS MALDONADO BOURGOIN | | JUAN de DIOS CELIS PAREDES HOMBRE y SAGA |
| DBV | DICCIONARIO BIOGRAFICO de VENEZUELA | | (Primera Edición 1.953) |
| DF | DAVID W. FERNANDEZ | | JUAN FRANCISCO de LEON y SU DESCENDENCIA |
| DF1 | DAVID W. FERNANDEZ | | LA FAMILIA GALLEGOS (Separata del Boletín de la A.N.H) |
| DF2 | DAVID W. FERNANDEZ | | LA FAMILIA de MIRANDA.- |
| DF3 | DAVID W. FERNANDEZ | | ALGUNAS FAMILIAS FALCONIANAS DE ORIGEN CANARIO (Boletín del Centro de Historia del Edo. Falcón). |
| DH1 | DIEGO JORGE HERRERA-VEGAS | | FAMILIAS COLONIALES DE SAN CARLOS (TOMO I) |
| DH2 | DIEGO JORGE HERRERA-VEGAS | | FAMILIAS COLONIALES DE SAN CARLOS (TOMO II) |
| DP | ALFONSO JOSE DUPLAT PULIDO | | CONOCIMIENTOS POR INFORMACION |
| EC | ELOY CHALBAUD CARDONA | | EL RECTOR HEROICO.- |
| EF | EUCLIDES FUGUET GRATEROL | | EL LINAJE "PAREDES" en VENEZUELA.- |
| EF1 | EUCLIDES FUGETT GRATEROL | | SINTESIS GENEALOGICA DE ALGUNAS FAMILIAS DE SAN CARLOS DE AUSTRIA |
| ESD | ENRIQUE SALAS DUGARTE | | SANTA CRUZ DE MORA, Historia y Costumbres |

- | | | | | | |
|-----|-------------------------|---|-----|-----------------------------|--|
| FD | FABIAN de JESUS DIAZ | GENTES Y COSAS DE VALENCIA
(Tomo II) | IS1 | ISMAEL SILVA MONTAÑES | HOMBRES Y MUJERES DEL SIGLO
XVI VENEZOLANO (A-C) Biblioteca
d/la Academia Nacional d/la Historia
(156) |
| FF | FELIPE FRANCIA | DISCURSOS de INCORPORACION a la
A.N.H | IS2 | ISMAEL SILVA MONTAÑES | HOMBRES Y MUJERES DEL SIGLO
XVI VENEZOLANO
(CH-K) Biblioteca d/la Academia
Nacional d/la Historia (159) |
| FF1 | FELIPE FRANCIA | CUADERNO 3 GENEALOGIAS
VENEZOLANAS | IS3 | ISMAEL SILVA MONTAÑES | HOMBRES Y MUJERES DEL SIGLO
XVI VENEZOLANO (L-P) Biblioteca
d/la Academia Nacional d/la Historia
(164) |
| FF2 | FELIPE FRANCIA | CUADERNO 4 GENEALOGIAS
VENEZOLANAS | IS4 | ISMAEL SILVA MONTAÑES | HOMBRES Y MUJERES DEL SIGLO
XVI VENEZOLANO (Q-Z) Biblioteca
d/la Academia Nacional d/la Historia
(166) |
| FF3 | FELIPE FRANCIA | CUADERNO 5 GENEALOGIAS
VENEZOLANAS | JAC | JOSE ANTONIO CALCAÑO | LA CIUDAD Y SU MUSICA.- |
| FP | FUNDACION POLAR | DICCIONARIO de HISTORIA de
VENEZUELA (A-C) | JB | JULIO BAEZ MENESES | APUNTES SOBRE LA DESCENDECIA
DEL CAPITAN ALONSO DIAZ
MORENO, Fundador de la Nueva
Valencia del Rey).- |
| FP1 | FUNDACION POLAR | DICCIONARIO de HISTORIA de
VENEZUELA (D-L) | JB1 | JULIO BAEZ MENESES | Raíces Hispánicas de Don GASPAR
ZAPATA de MENDOZA y su
descendencia Venezolana.- |
| FP2 | FUNDACION POLAR | DICCIONARIO de HISTORIA de
VENEZUELA (M-S) | JCM | JUAN CARLOS MORALES MANZUR | La familia del Prócer Cmdte. REMIGIO
NEGRON RINCON. |
| FP3 | FUNDACION POLAR | DICCIONARIO de HISTORIA de
VENEZUELA (T-Z) | JFT | JOSE FRANCISCO TORREALBA | PEQUEÑOS APUNTES Sobre Algunas
FAMILIAS del ORIENTE del
GUARICO y en especial de ZARAZA.- |
| FRF | FELIX R. FRAGACHAN | SINTESIS PANORAMICA de la vida
del Grande Hombre SIMON BOLIVAR
(Edición Conmemorativa del Primer
Centenario del traslado de sus restos a
Caracas) | JL | JESUS JOSE LORETO LORETO | LINAJES CALABOCEÑOS |
| GM | GERMAN MONZON SALAS | "JAJI" (MI PUEBLO y MI FAMILIA) | JL1 | JESUS JOSE LORETO LORETO | LOS "RON" VENEZOLANOS |
| HM | HORACIO MORENO | Monografía de SAN JOSE de BOLIVAR | JL2 | JESUS JOSE LORETO LORETO | LUGARES Y GENTES DE MI PUEBLO |
| HP | HECTOR PEDREAÑEZ TREJO | TRES HOMBRES Notables en la
Historia de SAN CARLOS | JMZ | JOSE MARIA ZUBILLAGA PERERA | PROCERATO CAROREÑO |
| HRM | HUGO ROJAS MONCADA | SURCO EN EL TIEMPO o LA TARIBA
de los Años Veinte. | JR | JOAQUIN A. RAMIREZ F. | LAS PRIMERAS FAMILIAS
de CARACAS |
| IG | CARLOS ITURRIZA GUILLEN | MATRIMONIOS y VELACIONES de
ESPAÑOLES y CRIOLLOS BLANCOS
Celebrados en la CATEDRAL
de CARACAS desde 1615 hasta 1831.- | KN | KURT NAGEL von JESS | ALGUNAS FAMILIAS MARACAIBERAS |
| IG1 | CARLOS ITURRIZA GUILLEN | ALGUNAS FAMILIAS DE CUMANA | KN1 | KURT NAGEL von JESS | LA FAMILIA del GENERAL
RAFAEL URDANETA |
| IG2 | CARLOS ITURRIZA GUILLEN | ALGUNAS FAMILIAS VALENCIANAS | | | |
| IG3 | CARLOS ITURRIZA GUILLEN | ALGUNAS FAMILIAS CARAQUEÑAS
(TOMOS I y II) | | | |

- KN2 KURT NAGEL von JESS
LOS VILLASMIL
(Separata suministrada al Autor)
- KN3 KURT NAGEL von JESS
LOS LOSADA (Lossada ó Lozada)
Separata
- LB LUIS BAEZ DIAZ
CARLOS SOUBLETTE Y
LOS ORIGENES DE VENEZUELA. Por
Olivier Baulny (Versión del Francés)
- LB1 LUIS BAEZ DIAZ
REVISTA HIDALGUA
- LB2 LUIS BAEZ DIAZ
ANTECESORES Y DESCENDIENTES
DE LOS Hnos. MARIANO Y LUISA DE
CASTRO
- LC LUIS ALFREDO COLOMINE
VENEZUELA Y SUS PROCERES
- LLV MENEVEN
LOS LIBERTADORES DE
VENEZUELA Dr. Ramón J. Velázquez
(Coordinador ,Noviembre 1.983)
- LP LUIS EDUARDO PACHECO
ORIGENES DEL PRESIDENTE GOMEZ
- LP1 LUIS EDUARDO PACHECO
LA FAMILIA DE SANTANDER.
- LR LEOPOLDO de LA ROSA OLIVEIRA
ORIUNDEZ Y LINAJE DEL
"PRECURSOR" FRANCISCO de
MIRANDA y La Varia Fortuna de los
Rivarola.
- LS LUIS ALBERTO SUCRE
GOBERNADORES y CAPITANES
GENERALES de VENEZUELA.
- LT JOSE LEON TAPIA
LA SAGA de los PULIDO
- LT1 JOSE LEON TAPIA
EL TIEMPO INDETENIBLE
- MAD MAGDALENA ANGARITA de DAUTANT
UN HOMBRE NUEVO DE LA MON
TAÑA EN 70 AÑOS DE HISTORIA.-
- MB MARIO BRICEÑO IRAGORRY
PALABRAS DE HUMANISMO (Biblio-
teca de Temas y Autores Trujillanos)
No.11-1983
- MB1 MARIO BRICEÑO IRAGORRY
GENEALOGIA de
Don CRISTOBAL MENDOZA
- MED MIGUEL ELIAS DAO
PUERTO CABELLO Huellas de los
Primeros Pasos.-
- MG1 MARCO ANTONIO GHERSI GIL
EL APELLIDO ALAMO-BARRIOS EN
VENEZUELA
- MG2 MARCO ANTONIO GHERSI GIL
HISTORIA de la MEDICINA
en el ESTADO LARA
- MG3 MARCO ANTONIO GERSI GIL
ALGUNAS FAMILIAS descendientes de
FUNDADORES Y PRIMEROS
POBLADORES de EL TOCUYO
- MG4 MARCO ANTONIO GHERSI GIL
EL TOCUYO COLONIAL (1545-1821)
- MG5 MARCO ANTONIO GHERSI GIL
FAMILIAS COLONIALES
de BARQUISIMETO
Separata suministrada al Autor.-
- MG6 MARCO ANTONIO GHERSI GIL
LA GRAN FAMILIA GARCIA-YANEZ
y ALGUNAS MAS Separatas suminis-
tradas al Autor.-
- ML MANUEL LANDAETA ROSALES
Arbol Genealógico
de la FAMILIA del GENERAL
MANUEL MODESTO GALLEGOS
- MLL MILAGRO LLORENS CASANI
SEBASTIAN DEL TORO, Ascendiente
de los Héroes de la Independencia de
Venezuela (2 Tomos 1.998).-
- MMG MANUEL MODESTO GALLEGOS
ANALES CONTEMPORANEOS 1.925
MEMORIAS del General
Manuel Modesto Gallegos.-
- MRL MORELLA RIVAS LAIRET
HISTORIA DE LOS RIVAS.
- MT MIGUEL TORO RAMIREZ Hijo
GENEALOGIA DE LA CASA
DE LOS MARQUESES DEL TORO.-
- MV MARISA VANNINI de GERULEWICZ
ITALIA Y LOS ITALIANOS EN LA
HISTORIA Y EN LA CULTURA DE
VENEZUELA.
- NA1 NIEVES AVELLAN de TAMAYO
LA NUEVA SEGOVIA DE
BARQUISIMETO (TOMO I)
- NA2 NIEVES AVELLAN de TAMAYO
LA NUEVA SEGOVIA DE
BARQUISIMETO (TOMO II)
- NF NAPOLEON FRANCESCHI G.
LOS FRANCESCHI
La Pequeña Historia de una Familia.-
- OB OLDMAN BOTELLO
GENEALOGIA DEL GENERAL
EZEQUIEL ZAMORA.-
- OB1 OLDMAN BOTELLO
EL LINAJE FUENTES-CEBALLOS de
LANDAZURI.-

- | | | | | | |
|-----|------------------------------|--|-----|----------------------------|---|
| OB2 | OLDMAN BOTELLO | EL LINAJE RODRIGUEZ GUERRERO de Villa de Cura.- | RR1 | RAFAEL MARIA ROSALES | IMAGEN DEL TACHIRA |
| PA | PEDRO MANUEL ARCAYA | POBLACION DE ORIGEN EUROPEO DE CORO EN LA EPOCA COLONIAL. | RS | RAMON DARIO SUAREZ | HISTORIAL GENEALOGICO DE LOS FEBRES CORDERO y algunas de sus alianzas (01/1969) |
| PC | PEDRO JOSE CASAS BRICEÑO | LOS BRICEÑO Entronques Familiares (3 Tomos).- | RS1 | RAMON DARIO SUAREZ | GENEALOGIA DEL LIBERTADOR |
| PM | PEDRO ELIAS MARCANO | CONSECTARIO de la CIUDAD de CUMANA (1.956).- | RS2 | RAMON DARIO SUAREZ | HISTORIAL GENEALOGICO del Dr. JOSE HUMBERTO QUINTERO PARRA Don RAFAEL SALAS y su descendencia |
| PP1 | ROBERTO PICON PARRA | FUNDADORES, PRIMEROS MORADORES y FAMILIAS COLONIALES DE MERIDA TOMO I | RS3 | RAMON DARIO SUAREZ | |
| PP2 | ROBERTO PICON PARRA | FUNDADORES, PRIMEROS MORADORES y FAMILIAS COLONIALES DE MERIDA TOMO II | RS4 | RAMON DARIO SUAREZ | GENEALOGIA de los FEBRES-CORDERO (01/1992) |
| PP3 | ROBERTO PICON PARRA | FUNDADORES, PRIMEROS MORADORES y FAMILIAS COLONIALES DE MERIDA TOMO III | RU | RAMON URDANETA | EL SENTIDO DE LA TRADICION. |
| PP4 | ROBERTO PICON PARRA | FUNDADORES, PRIMEROS MORADORES Y FAMILIAS COLONIALES DE MERIDA TOMO IV | RV | RAFAEL VALERY SALVATIERRA | DE GENTE VALERIA (Trabajo de incorporación al Instituto Venezolano de Genealogía) |
| PS | PEDRO A. De SANTIAGO | BIOGRAFIAS TRUJILLANAS (Primer Tomo) | RY | ROBERTO YRAUSQUIN | UNA HUELLA EN LA HISTORIA |
| PT | TOMAS PEREZ TENREIRO | ESTUDIO GENEALOGICO | SC | J.A. de SANGRONIZ y CASTRO | FAMILIAS COLONIALES DE VENEZUELA Tomo I |
| PU | PEDRO UZCATEGUI | DESCENDIENTES de "Pedro María Uzcátegui Uzcátegui" | SDL | SALOMON DE LIMA | BARCELONA Y SU HISTORIA |
| RC | RAFAEL RAMON CASTELLANOS | CAUDILLISMO Y NACIONALISMO: de Guzmán Blanco a Gómez (Vida y acción de JOSE IGNACIO LARES) | TA | B. TAVERA ACOSTA | ANALES DE GUAYANA. |
| RC1 | RAFAEL RAMON CASTELLANOS | GUZMAN BLANCO INTIMO | TA1 | B. TAVERA ACOSTA | HISTORIA DE CARUPANO |
| RF | RAFAEL L. FUENTES CARVALLO | ESTUDIO sobre la GENEALOGIA del LIBERTADOR | VA | VICENTE de AMEZAGA ARESTI | EL ELEMENTO VASCO en El Siglo XVIII Venezolano.- |
| RMR | RAFAEL MARIA RODRIGUEZ LOPEZ | LA LEYENDA DEL PELON GIL | VD | VICENTE DAVILA | DON SANCHO BRICEÑO (El Arbol de los Briceño) |
| RNB | ROSELIANO NIEVES BERTI | "RECUENTO GENEALOGICO FAMILIAR" | VD1 | VICENTE DAVILA | INVESTIGACIONES HISTORICAS (Tomo II) |
| RP | RAFAEL PAREDES URDANETA | LINAJE DE JUAN ANTONIO PAREDES | VD2 | VICENTE DAVILA | PROCERES MERIDEÑOS (Biblioteca de A.T.T No.49) |
| RR | RAFAEL MARIA ROSALES | RUBIO, La Ciudad del Pueblo.- | VD3 | VICENTE DAVILA | PROCERES TRUJILLANOS.- |
| | | | VD4 | VICENTE DAVILA | ENCOMIENDAS (Tomo III) |
| | | | VD5 | VICENTE DAVILA | HOJAS MILITARES (Tomo I) |
| | | | VD6 | VICENTE DAVILA | INVESTIGACIONES HISTORICAS (Tomo I) |
| | | | VT | VIRGILIO TOSTA | FAMILIAS, CABILDOS Y VECINOS DE LA ANTIGUA BARINAS.- |

CONSIDERACIONES Y OPINIONES

Bajo esta denominación deseo incluir algunas opiniones de personas relevantes que han hablado sobre aspectos relacionados con este trabajo, los cuales transcribo a continuación y confiando que dichas opiniones logren motivar la utilidad y trascendencia de éste Diccionario, al mostrar con ellas -entre otras cosas-, el poco tiempo de existencia de nuestra Nación como tal, al decir de Carlos Felice Cardot.....

“El estudio de la Genealogía como muchos pueden suponerlo, no reviste en la actualidad caracteres de vanidad o necio orgullo; menos en Venezuela en donde el igualitarismo ha sido una constante; reviste interés para el historiador y para el sociólogo”..... y yo le añadiría como también para el médico. Deseo comenzar con ese “TITAN” de la Genealogía Venezolana que ocupara el Píllón No III en el Instituto, CARLOS ITURRIZA GUILLEN, quién sin los adelantos que tiene la tecnología hoy día, pudo escudriñar para luego escribir y publicar sendos volúmenes sobre la materia.

CARLOS ITURRIZA GUILLEN:

“.....la conquista, fundación y población de las distintas regiones de la Tierra, cualesquiera hayan sido su ubicación y la procedencia de sus conquistadores, fundadores y pobladores, constituye valor y méritos sin discusión; el considerarlos a todos sin excepción, reos de crímenes, promotores de pillaje o bandoleros o vagabundos sin rumbo, nos parece la más absoluta execración de su osadía, o si queremos así llamarla: de su aventura”

“....no existe razón valedera, ni suficiente para la negativa en la exaltación de nuestro gentilicio y la categórica afirmación que son las gentes de un pueblo, una ciudad, una provincia o un país, el origen primordial y responsable de su decadencia, su mediocridad o su pujante progreso y consecuentemente, de su historia.....”

(Algunas Familias Caraqueñas Tomo I)

Y al igual que C.F.G., expongo: “El presente trabajo no presume de excepcional”, sino simple y llanamente, además de su orden y actualidad, el de haber incorporado, en un solo formato de fácil lectura todas aquellas publicaciones en las que los diversos escritores, de una manera u otra han dedicado su esfuerzo para lograr el mayor conocimiento posible, sobre los ancestros de las familias allí reseñadas y en consecuencia, he tratado de lograr que los descendientes de las mismas encuentren una más fácil lectura, comprensión y elaboración de su historial genealógico (Arbol familiar).

El motivo que me llevó a realizar este trabajo, debo confesarlo, fue que lo hice como una forma de dar desde mi punto de vista, que espero compartan, una mayor comprensión y entendimiento (el orden alfabético) a la materia que nos ocupa lo cual observé, al leer con dificultad en busca de datos familiares, la publicación que bajo el nombre de "El Arbol de los Briceño" había realizado VICENTE DAVILA; y en consecuencia ideé este formato, el cual modifiqué varias veces siguiendo apreciables opiniones autorizadas, logrando al fin el presente "Diccionario".

VICENTE DAVILA:

".....Los apellidos, son un patrimonio familiar que cada quien debe conservar sin menoscabo, con el empeño de ennoblecirlo; todo hombre o construye su apellido o nace con él, y en este caso le es inherente a su persona; no tiene el derecho de cambiarlo por otro, a menos que reniegue de los suyos y entonces quedará fuera de la familia. Los que vienen al mundo sin tradiciones pero representativos de una actividad cualquiera, se esfuerzan, y están en razón, en crearse un nombre ilustre que dejar a sus descendientes, los que están en la forzosa obligación de acrecentarlo o por lo menos conservarlo....."

".....Seguiré también con los estudios genealógicos que sostienen la tradición colonial, base de la sociedad venezolana, a pesar de los escritores que han venido en prédica de la nivelación social, en detrimento de la igualdad republicana que sólo existe ante la ley....."

".....Cada uno de nosotros, querido colega, es un antepasado, sin la necia pretensión de fundar aristocracias. Quién sabe en cuál apartado rincón de Venezuela estará naciendo a la hora presente aquellos que dentro de treinta o cuarenta años constituirán las clases dirigentes del país. Cuántos hijos o nietos de analfabetos ocuparán para entonces los sillones de nuestras Academias. Y cuántos nombres, hoy esclarecidos, habrán caído en el montón anónimo, quedando en pie alguno que otro, que no pensó jamás en los abuelos, sino que ejercitó sus propias fuerzas para luchar y vencer con el mismo brío de los que vienen de abajo".....

(Investigaciones Históricas Tomo II 1927)

AMBROSIO PERERA:

El primer presidente que tuvo el Instituto Venezolano de Genealogía fue el Dr. AMBROSIO PERERA, y al detenerse uno sobre sus publicaciones es fácil percatarse de el porqué de su elección, ya que no sólo presenta un conocimiento y análisis de los pormenores que atañen a los estudios Genealógicos, sino que su visión médica le permitió una óptica no común a los que se dedican a estos menesteres. Es por esta razón que deseo presentarles algunos extractos sacados de sus publicaciones y cuyos comentarios sé a ciencia cierta les producirán las mismas satisfacciones que a mí me produjeron.

".....Hoy tanto como ayer y como sucederá indiscutiblemente mañana, no conseguirán la igualdad legal y política dar muerte a la desigualdad social. La élite y la burguesía tendrán siempre puesto en el escenario de la parroquia. Las ignominiosas denominaciones de buena familia y de bien nacido continuarán siendo un borrón en el léxico de las sociedades cristianas y una incongruencia en las que ostentan orgullosas el rótulo de democráticas....."

"..... De acuerdo estamos con Azarola Gil, cuando en su obra "Veinte linajes del siglo XVIII", dice: "Es que el individuo aislado no perdura ni se explica. La célula social es la familia. La Biografía vincula un hombre a su época: la Genealogía lo enlaza con su linaje....."

"..... Igualmente con Carlos Zubillaga B. "La Genealogía y la Democracia no son términos excluyentes, sino, por el contrario, complementarios, porque sólo así, por imperio del núcleo familiar, que es origen, raíz y síntesis del vivir colectivo, logra la democracia la plenitud de contenido, siendo algo más que un mero receptáculo de demagogia....."

".....El decreto en Caracas del Dr. Manuel Vicente de Maya el 28/09/1821 por el cual se ordenó que en lo sucesivo se llevasen tres libros parroquiales (bautismos, matrimonios y entierros) sin distinción de castas, lo cual acabó con la costumbre española de llevar libros diferentes para blancos o españoles (criollos o recién llegados, que tuviesen sangre europea) y los de la gente común (negros, mulatos, indios y pardos). La muerte de toda aquella legislación discriminatoria empezó, desde luego, a surtir efectos en el terreno social desde la consolidación de la Independencia....."

"..... Juzgamos conveniente que se sepa que en Genealogía no existe la bastardía, porque tanto se es padre o madre cuando el lazo deriva por vía sacramental (Lo cual sería lo más deseable), como cuando tiene su origen en una unión no legítima. Estupidez de una persona sería pretender librar su estirpe de todo rastro de amor libre....."

(Historial Genealógico de Familias Caroreñas Tomo I)

ARTURO USLAR PIETRI:

Cuando cayó en mis manos, gracias a un regalo inapreciable, "Medio Milenio de Venezuela" de ARTURO USLAR PIETRI, estaba yo preparando este Diccionario y lo llevaba bastante adelantado, dándome cuenta de la dificultad de conseguir la meta que me había propuesto (50.000 núcleos familiares), y al detenerme en la presentación del libro realizada por Monte Avila Editores: "...Medio milenio de Venezuela es, pues, un recorrido por los acontecimientos más resaltantes de ese trayecto espacio-temporal que arranca en la costa de Paria en 1498 y se extiende hasta nuestros días....", deduje por la calidad del escritor que allí debía encontrarse la solución a mi interrogante, y lo cual estoy seguro que Uds. al leer los comentarios que de allí extraje, se darán cuenta de que las continuas guerras (1810-1910, 100 años) que padecemos, despoblaron en gran medida este país hasta el punto de que en 1930 apenas éramos 3.000.000 de habitantes, la mayor parte de ellos (70%) era población rural sin mayor influencia en el acontecer del país; por lo cual se me dificultaba el trabajo, esto y algunas cosas más allí expuestas, tienen también aplicación en el entendimiento de los por qué de la formación, tanto de nuestras Familias como del País.

“.....La historia de Venezuela abarca poco más de CUATRO SIGLOS Y MEDIO, desde el día en que Colón, con los ojos purulentos tocó tierra en la Costa de Paria, buscando señales del Paraíso, hasta esta hora en que el país lucha por hallar una salida definitiva a su vieja crisis constitucional.....”

“.....La historia del manual de nuestros escolares comienza en Paria en 1498 y está dividida en tres tiempos desiguales. Un tiempo de oscura y monótona víspera que dura trescientos doce años y que se llama LA COLONIA; un tiempo de breve y gloriosa plenitud que dura escasamente veinte años, que se llama LA INDEPENDENCIA; y un tiempo de desvío, abandono o decadencia que lleva ciento treinta años y se llama LA EPOCA NACIONAL. La mera desproporción de ésta división debería bastar para revelar su inconsistencia. La historia de un país no puede consistir en una especie de fábula mitológica, por la cual NUEVE generaciones de venezolanos vivieron oscuramente con el solo objeto de preparar la floración de UNA generación sobrehumana, para que luego, las sucesivas generaciones, CUATRO hasta hoy, vivieran de la nostalgia y la desesperanza de la grandeza perdida.....”

“.....Esto que llamamos hoy VENEZUELA, una nación constituida en Estado republicano, dentro de unos precisos límites geográficos, es el resultado del quehacer, bueno o malo, encaminado o descaminado de CATORCE GENERACIONES de venezolanos. NUEVE de esas generaciones (1498-1810) vivieron en el orden colonial y levantaron las bases esenciales de la nación. UNA de esas generaciones (1810-1830) hizo la Independencia con una abundancia de grandeza humana y de trágica vocación que la ha convertido en uno de los grandes hechos de la historia universal. CUATRO generaciones (1830-1960) se han sucedido luego en el duro y generalmente infecundo pugnar de nuestra existencia republicana. La obra de esas CATORCE GENERACIONES no es igual ni equivalente ni tampoco continua.....”

“.....Lo que predominó en el primer momento, y le dio su fisonomía, fue el mestizaje. El racial y el cultural. Nunca fueron muchos los esclavos en un país de extendida pobreza y de economía débil. Tampoco fueron ostentosas y dramáticas las desigualdades sociales. Las casas de las haciendas eran modestas viviendas de adobe y tejas, los lujos eran pocos, la alimentación era básicamente la misma. Por mucho tiempo la mayoría de las habitaciones de Caracas habían sido simples chozas de bahareque y techo de paja. Los templos fueron pobres y desnudos de todo adorno ostentoso. No se utilizó la piedra para construir, hasta bien entrado el siglo XVIII, no hubo nada que pudiera merecer el nombre de Palacio de Gobierno. No habían carruajes.....”

“.....La cédula de 1777 no es sino el reconocimiento oficial, en lenguaje de escribano, de que existía en el hecho una nación llamada VENEZUELA. La historia colonial debe ser entendida por nosotros como la de la formación de la nacionalidad venezolana. En esos tres siglos, duros, magros y estrechos, se hizo Venezuela, es decir un país con una sensibilidad histórica y geográfica, y con un sentido del rumbo colectivo tan formado, que en su entraña pudieron madurar los grandes adelantados de un gran destino nacional: Miranda, Bolívar y Bello. No nacen los pueblos como los dioses griegos del azar prodigioso de un hecho aislado, sino de muchas confluencias de acciones y de pasiones y de muchas confrontaciones de herencias y de presentes.....”

“.....La Independencia precipita y extiende el proceso social venezolano. Fueron cerca de quince años de guerra durante los cuales todas las formas rudimentarias de organización quedaron afectadas. El marco social se desvaneció, hubo un movimiento general de liberación de los esclavos y de ascenso de los pardos. Antiguos peones, o hijos de esclavos o modestos artesanos subieron al azar de la guerra a las más altas posiciones, se convirtieron en generales, magistrados, gobernadores o presidentes. La pequeña oligarquía social de la colonia desapareció. No solo se proclamaron en constituciones y leyes los principios liberales e igualitarios más avanzados sino que, en la práctica, la guerra se convirtió en un vasto e ilimitado mecanismo de igualación.....”

“.....El país histórico llamado VENEZUELA es ajeno al INDIO puro, al NEGRO puro y al ESPAÑOL puro. Tan extraños a la realidad histórica y cultural de nuestro ser colectivo como sería Guaicaipuro, resultarían también el rey Miguel de Buria o Diego de Lozada. Lo que de cada uno de ellos hemos recibido, en grado variable, lo hemos mezclado y modificado en mil formas. De todos ellos llevamos la herencia en el lenguaje, en las costumbres, en la piel, pero lo que ha resultado de

esa mezcla, y que es VENEZUELA, es algo fundamentalmente diferente de lo que ellos representaban en su prístino y puro ser.....”

“.....La verdad es que la guerra de Independencia, como lo ha demostrado hasta la saciedad Laureano Vallenilla Lanz en Cesarismo Democrático, más que de guerra internacional tuvo caracteres de GUERRA CIVIL, en la que combatían dos sistemas políticos opuestos. No era una guerra de americanos contra españoles. Españoles había en los dos bandos, y la mayoría en ambos estaba compuesta por hijos de Venezuela. Las tropas españolas que vinieron a combatir fueron escasas. El grueso de los ejércitos que comandaron Monteverde, Boves, Morillo y La Torre fue de venezolanos. Combatían los partidarios del régimen colonial contra los partidarios de la Independencia, combatían los absolutistas contra los liberales, combatían los godos contra los insurgentes. El Decreto de Guerra a Muerte de SIMON BOLIVAR fue, precisamente una tentativa desesperada por darle un carácter internacional, de americanos contra españoles, a lo que hasta entonces, en detrimento de la causa de la Independencia, no era sino una GUERRA CIVIL que había dividido al país en dos bandos. Hubieron muchos españoles insurgentes, como hubo mucho venezolano godo.....”

“.....Numerosos nombres de portugueses figuran en todas las crónicas de la conquista. Con los Belzares vinieron muchos alemanes. Ingleses, holandeses y franceses vinieron desde la Antillas y en distintas épocas. En el Golfo de Cariaco se ahogó un hijo de Lope de Vega y está enterrado un nieto de Napoleón. Para la guerra de Independencia vinieron a combatir contingentes de extranjeros de las más variadas procedencias. Y durante el siglo XIX vinieron a establecerse en Venezuela numerosos contingentes de españoles, canarios, italianos, alemanes y chinos. El Apellido de todo Venezolano que no viva actualmente en el seno de una tribu indígena, cuenta claramente la historia de una inmigración. Estos apellidos proclaman que llegaron a la tierra nueva en la sangre de un inmigrante. Bien sea un Briceño de la conquista (un Pulido de la Independencia) o un Adriani de comienzos de este siglo.....”

“.....Los apellidos de todos los venezolanos cuentan la historia de un extranjero que llegó un día cercano o remoto. Sería grato pensar que la decisión de todos esos hombres y mujeres, que en distintas épocas vinieron a sembrar su sangre en nuestra tierra, fue buena, útil y plausible. Que si lograran alzarse de las tumbas donde están sembrados en tierra venezolana sus huesos, verían complacidos lo que ha sido de su descendencia y del país que contribuyeron a hacer.....”

“.....En 1922 (año en que brotó el famoso pozo Los Barrosos No.2), la población de Venezuela sobrepasaba escasamente los 2.800.000 habitantes. Una sola ciudad, Caracas, tenía más de 100.000 almas. Fuera de la navegación por costas y ríos, que era ocasional y lenta, no existía, prácticamente, comunicación entre las distintas regiones. Había unos setecientos kilómetros de ferrocarril, y un millar de kilómetros de carreteras de tierra, estrechas y mal trazadas. En la ciudad de Caracas sólo había un mediano hotel digno de ese nombre y dos salas de cine. De Caracas a Barquisimeto, a Higuero o a Maracaibo se iba por mar.....”

(“Medio Milenio de Venezuela”, Monte Avila Editores 1991)

“.....La historia de un pueblo, y la de Venezuela no es excepción, es como una marcha, una marcha sin tregua en el espacio y en el tiempo sobre diversos caminos, para tomar posesión de la tierra, para aprovechar sus recursos, para luchar contra los enemigos humanos y no humanos y para ir creando en el espejo de las épocas una fisonomía identificable. ¿Adónde llevaron todos esos caminos, que se anudan en menudos pueblos, amarillos de paja y blancos de cal, con sus coágulos de tejas y de vieja historia, en torno a una plaza dormida?. A Carabobo, a Carabobo llegó ancho y poderoso el camino que comenzó en vereda sutil tres siglos antes, exactamente Trescientos veintidós años de andanzas; pasó el siglo de Ojeda y el de Fajardo, y el de Lozada, y el de Simón de Bolívar el viejo, y el de Ordaz, y el de Fray Pedro Simón, y el de la Guipuzcoana, y el de Miranda, y el de Juan Pedro López y José Angel Lamas, y llegó el de Simón Rodríguez, el de Bello y el de Simón Bolívar sin edad. Hubieron de venir diez años de guerra hasta el día de Carabobo, una década de sufrimiento, de sacrificios, de lucha sin tregua, de duro martillar de la historia sobre el metal de la nacionalidad. Detrás de la campanilla del Cabildo y las firmas del Congreso tuvieron que venir los disparos y los combates,

en esos largos años de creadora agonía toda la tierra resonó del eco de la lucha y todos los que se pudieron llamar venezolanos hubieron de tomar parte en ella. No pudo haber ni región salva ni gente ajena; se combatió sin descanso desde la punta de Guiria hasta el río Táchira, desde costas de Coro hasta las riberas del Caroní, desde los páramos andinos hasta las llanuras del Apure. Ya los actores y representantes no fueron los señores de casaca que vió el pintor Juan Lovera en la capilla de Santa Rosa, sino los peones, los esclavos, los artesanos, los niños seminaristas, los pardos, los zambos, el señor de hacienda y casa de teja y el "pobre en su choza"; era la primera vez que todos se veían la cara y aprendían que lo más valioso que tenían era lo que tenían en común. Esos diez años de combates y marchas son como un gran reconocimiento del territorio y del ser nacional, fue una larga y dura escuela de venezolanidad; desde los combates de Valencia y Coro, desde el Marqués del Toro hasta Monteverde, y luego el largo trecho de la guerra a muerte y de Boves; y más tarde Angostura, la campaña de los llanos y aquella lección de climas y heroísmo que fue Boyacá, y la presencia de aquellos hombres que los mandaban: Ribas, Mariño, Monagas, Arismendi, el catire Páez con su cuello de toro y sus ojos de caimán, Anzoátegui que parecía un maestro de escuela, y Urdaneta que entraba en los combates como a una solemnidad, y sobre todos ellos, el hombrecito aquel, el caraqueño flaco y bigotudo, de larga cabellera, el "tío por supuesto", con su voz gritona y su impaciencia sin tregua, que ya no era para ellos ni el General, ni Bolívar, sino el Libertador, una leyenda viviente mas que un hombre. Y después de esto quedaba la infinita tarea de organizar y crear instituciones para la libertad, el orden y la justicia, y quedaba para Venezuela recoger la herencia y reemprender la marcha; la dura y maravillosa marcha que arrancó de Cubagua, por un camino que cada día ha de ser más ancho, hasta que puedan caber en él todas las esperanzas del hombre; desde el sueño del Dorado de los conquistadores, hasta el ideal de la libertad de 1811, desde la visión de paz de la silva de Bello hasta la sed de justicia e igualdad de los combatientes de la Guerra Federal, desde el primer trapiche de mano esclava hasta la primera computadora electrónica y el primer reactor atómico. El camino que va de la pobreza y la escasez a la abundancia y el crecimiento; el camino que no se detuvo en Carabobo y que no va a detenerse en ninguna parte y que no es otro que el de hacer cada día más completa toda la Venezuela de bien y de justicia que pueda caber sobre esta tierra. Cuando el camino llegó a Carabobo iba BOLIVAR adelante y obligaba mucho, hoy lo tenemos detrás y la obligación no ha hecho sino crecer.

("Bolívar Hoy", Monte Avila Editores, 1983)

FRANCISCO HERRERA LUQUE:

Aún cuando siempre he sabido de que no fue muy adicto a la ciencia que me ocupa; la forma tan amena de escribir del Dr. FRANCISCO HERRERA LUQUE tanto en sus novelas semi-históricas, como en su Historia Fabulada, contienen ciertas apreciaciones y comentarios que igualmente corroboran todo lo que se ha expuesto hasta ahora. En los extractos de sus escritos que se incluyen, hace del conocimiento de sus lectores (así como de sus escuchas radiales) sobre la increíble "Juventud" de Venezuela como nación. Esa apreciación siempre me había llamado igualmente la atención ya que no siendo yo una persona muy mayor (1937), y habiendo nacido mi padre a los 18 años de la muerte del Gral. José Antonio Páez Herrera (así que, casi lo conoce).

«.....Cómo puede observarse en este relato que surge fresco en el recuerdo de nuestros contemporáneos, el viejo Filoquio, con sólo repetir lo que le refirió el anciano Gilberto nos hace recordar con la mayor naturalidad y convicción más de ciento cincuenta años de historia de primera mano. Supongamos que Gilberto hubiese escuchado las historias del viejo Marqués del Toro nacido en 1760 y muerto en 1855. Aparte del relato de toda la guerra de Independencia y del nacimiento del Libertador habría escuchado como testigo presencial la proclamación de Independencia de los Estados Unidos, el fin de la Guipuzcoana y tantos sucesos que precedieron a nuestra emancipación, en cuyo caso necesitaríamos apenas tres puentes vivos para recorrer doscientos años; de lo que se infiere que apenas son necesarias **SEIS PERSONAS** para cubrir la historia de nuestro país desde la Conquista hasta nuestros días. ¿No es acaso demasiada poca gente? ¿No será muy corta la historia que hemos vivido? Por eso no debe extrañarnos que absurdas y hermosas costumbres que seguimos sin saber por qué, tengan su origen, generación tras generación, en un pasado que se nos antoja, de primera vista, tan distante como si nunca hubiese existido.....»

La Historia Fabulada (Seis Puentes tiene la Historia).

«.....Desde 1570 y tantos hasta el 19 de abril de 1810, en que se da el primer paso hacia la Independencia, se extiende un período de nuestra historia al que se llama Colonia y sobre el pasamos con una rapidez desaforada, sin darnos cuenta de que para la vida de nuestro pueblo viene a representar el largo e importante episodio que en la vida humana va desde el nacimiento hasta la adolescencia. A nadie escapa la importancia que en la vida del ser tiene la infancia. Buena parte de los sucesos infantiles guardan la clave de la comprensión del adulto. Es imposible comprender el presente, tanto de un hombre como de una Nación, si ignoramos su pasado. Nuestra infancia, desde un punto de vista histórico, es larga, muy larga. Lleva TRES SIGLOS y DIEZ GENERACIONES. La Independencia ocupa VEINTE AÑOS.....Y la República, desde José Antonio Páez hasta Luis Herrera, SIGLO Y MEDIO, CINCO GENERACIONES... No hay día en que no tengamos algo que aprender. Hay experiencias que nos sorprenden y determinan cambios de actitud en nuestra persona. ¿Quién está más sujeto a nuevas experiencias? ¿El niño o el adulto? Si las experiencias conforman el carácter, tienen que ser los primeros años de la vida los más importantes en la fragua de un pueblo. La época Colonial es por consiguiente muy importante para entender a VENEZUELA.....»

La Historia Fabulada (Venezuela Niña).

«.....Si las generaciones son los eslabones de TREINTA AÑOS en la cadena de la Patria, bien pudiéramos decir que Francisco Fajardo, quién naciera en 1527, es la primera generación. En 1557 nace la segunda. En 1587 la tercera y así sucesivamente, hasta los que nacieron en 1957 y hoy (1980) tienen 23 años. Desde Fajardo hasta ellos han transcurrido 16 generaciones....»

La Historia Fabulada (Francisco Fajardo).

«.....Antes de 1939 la inmigración fue muy escasa. Entre 1830 y 1930, entraron al país 100.000 europeos, es decir mil por año. Si para el año de 1830 la población de Venezuela era de unas 800.000 personas y de 2.000.000 en 1882, es de cajón que éstos últimos descienden en casi su totalidad de los que existían en los tiempos de José Antonio Páez, y no de los 50.000 europeos que ingresaron entre 1830 y 1880. Otro tanto podemos decir de los 3.000.000 de venezolanos existentes para 1930. Mucho más tenían de los de 1880, que de los 50.000 que llegaron luego. ¡No hay pele!.....Si hacia 1802 sólo venían 100 españoles por año, es de imaginarse que deberían ser muy pocos a medida que retrocedamos en el siglo XVIII. ¿Qué duda cabe? El primer censo del que se tienen noticias, el de 1630, arrojó una población de 60.000 personas entre blancos, mestizos y mulatos, los cuales proceden de los 2.500 conquistadores que entraron al país en el siglo XVI y de su ayuntamiento con las indígenas y con las negras. El censo de 1730 arrojaba una población de 450.000 habitantes, y si por demás era casi nula la inmigración entre 1630 y 1730 la población anteriormente señalada procede

necesariamente de los 60.000 iniciales. Y si entre esa fecha y 1810 entraron unos 8.000 europeos es evidente que la gente de 1810, de la que descendemos en nuestra casi totalidad, procede del crecimiento vegetativo de la que existía en Venezuela para ese año (y que no fué eliminada durante la guerra de Independencia) en que ingresan al país 700 vascos de la Compañía Guipuzcoana...»

La Historia Fabulada (Canarios y Andaluces).

«...Como pueden Uds. ver, si los venezolanos despotrican de los españoles, desprecian a los indios y se avergüenzan de su ancestro negro, ¿qué pue hacerse para poner orden en esta confusión de sentimientos, verdadero enemigo de la identidad nacional?... Pues haciendo precisamente lo que estamos haciendo: hablando de él, destapando la olla, poniendo las cartas sobre la mesa, ya que no hay nada vergonzoso ni que tengamos que ocultar. Sólo aquellos que se avergüenzan de tener sangre india o africana en sus venas, es decir, el 80% de los venezolanos, son los que públicamente evaden el tema o se refugian en falsos aspavientos. No hay razas superiores, ni inferiores, como ya lo hemos dicho, sino grupos humanos con rasgos étnicos determinados y en correspondencia con ciertos estados culturales de mayor o menor evolución, (Paco Vera Dixit) determinados en su atraso o evolución por circunstancias económicas y sociales que se hace preciso analizar.....»

La Historia Fabulada (Silenciado Pandemónium).

TOMAS POLANCO ALCANTARA:

Es de mención obligatoria hoy día, en cualquier escrito que haga referencia a temas históricos de nuestro pasado reciente, a TOMAS POLANCO ALCANTARA, por cuanto sus biografías, tanto de nuestros Próceres como de nuestros Presidentes han tenido una gran acogida entre nuestros compatriotas, al llenar un vacío existente y mejorar el conocimiento de los mismos entre nuestros bachilleres. Aún cuando nos permitimos disentir de algunos de sus puntos de vista sobre la vida íntima de sus biografiados. Es el caso que nos ocupa, de que en un escrito que enviara a "El Universal", él hace mención y comenta lo que hasta ahora ha sido el motivo primordial de esta publicación, que cada quien pueda establecer en lo posible, con fines muy personales lo que yo he denominado "El Arbol Familiar", por lo menos en sus primeros TREINTA ascendientes.

«.....La repetida mención a los oligarcas obliga a preguntarnos ¿Qué es una Oligarquía? Es el dominio de pocos o una forma de gobierno en la cual el poder supremo es ejercido por un reducido grupo de personas que pertenecen a una misma clase social. Si se habla de gobierno de pocos, es verdad que siempre nos han mandado grupos diferentes que se han venido sucediendo. Lo que no ha habido acá es el gobierno constante de personas de la misma clase social. Para confirmarlo basta revisar, durante el período republicano, los nombres de los gobernantes y observar una inmensa movilidad social que, entre otros efectos, causó que nuestros Presidentes de la República, con excepción de Manuel Felipe Tovar, hayan provenido de familias modestas. Tampoco ningún hijo de nuestros Presidentes ha sido Presidente (aún cuando estuvo cerca). Tan no tenemos clases que, entre nosotros, muy pocos tienen interés en conocer los nombres y apellidos de sus dos padres, cuatro abuelos, ocho bisabuelos y dieciséis tatarabuelos (treinta en total). No existe en nuestra Historia oligarquías, sino sólo pocas personas con influencia y capital pronto perdidos. Escasas fortunas han durado tres generaciones. No es efecto de revolución alguna sino rasgo de nuestra sociedad y probablemente base del hermoso sistema de entendimiento, igualitarismo, ascenso sin cortapisas y fraterna convivencia que se nota en Venezuela cuando no se agitan las pasiones.»

(El Universal 21/07/2000)

HUGO ROJAS MONCADA:

En todos los libros que incluyo en este trabajo no encontré, a mi modo de ver, una descripción del tema que trato, con tanta veracidad como el presentado por HUGO ROJAS MONCADA ya que por venir de una persona no dedicada a la Genealogía como ciencia y ni siquiera como entretenimiento me pareció admirable y digna de añadirse a éstas opiniones, porque reflejan el sentir de aquellas personas que en algún momento de sus vidas tuvieron esta inquietud.

«.....Conocer los nombres de los antepasados y las vinculaciones que entre ellos y sus descendientes existen, es inquietud justificable, no sólo por interés personal y directo de estos últimos, sino así mismo con miras a dejar para las nuevas generaciones familiares, datos precisos acerca del desenvolvimiento de ese proceso. En efecto, muchos son los jóvenes que en nuestros días, por causa de la vida agitada que se lleva y los consiguientes desarraigos, llegan a ignorar los nexos de atadura con sus allegados. Es algo que acontece con más frecuencia de cuanto pueda imaginarse. Aquí cabría emplear el conocido dicho de que la culpa es del tiempo y de sus circunstancias antes que por desapego o apatía a cuestiones de esa naturaleza.....»

(La Táriba de los Años Veinte)

ROBERTO ODRIUZOLA SERTUCHA:

Deseo terminar este punto con un escrito de un Venezolano, que por sus apellidos, no es difícil deducir su ascendencia Vasca, y como a ellos me une un gran cariño, pues durante mis años de estudiante fueron Euskaldunes mis mejores amigos. Al ver este escrito enviado por uno de ellos, recordé una de las publicaciones por mí reseñadas en este trabajo, la de Vicente de Amezaga y Aresti, en la que se pueden apreciar la cantidad de elementos de esa ascendencia que ya existían y habían formado familia en Venezuela durante el Siglo XVIII (1700) y en la cual se encuentra escrito un similar a su segundo apellido como Partucho; pero además para facilitarles a los que "no saben de donde vienen", este trabajo bien puede ayudarles, a su consecución; porque el de "no saber quienes son sus padres" fué un mal endémico en este país, producto esencialmente de sus 100 años de continuas guerras y revoluciones (1810-1910).

«Cuántos pueden decir que son hijos de familia venezolana, con más de dos generaciones. El 94% de los venezolanos de hoy descenden de los últimos en ser traídos a éste país, aquellos que pasaron a ser ciudadanos venezolanos gracias a José Tadeo Monagas y no a Simón Bolívar, el Libertador. La televisión por satélite nos acercó al mundo y hoy nadie, ni el más analfabeto de los "criollos", sabe de donde viene y quienes son sus padres, pues ese cuento de que "yo nací aquí, yo soy venezolano", sólo sirve para correr la arruga de la invasión y la colonización.....»

(El Universal 23/06/2000).



Diccionario Familiar Venezolano